

José Carlos Mariátegui Lachira y el factor religioso

¿Cómo se plantea JCML el problema religioso?. Al respecto la posición del autor de los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* parece ser la siguiente. En primer término el ensayo sobre la religión se formula sobre la instigación generada por la reflexión anarquista. Entonces se tiene que el problema de la religión nace como contradicción al planteamiento anarquismo.

¿Qué se formula exactamente?. Este ensayo es revisto desde la perspectiva marxista-leninista, alternativa a la crítica anticlerical ejercida por Manuel González Prada. La crítica anticlerical para referirse a la religión no parecía ser un criterio correcto, se imponía una revaloración positiva de la cuestión religiosa, donde la interpretación ---anarquista en política y positivista en filosofía--- identificaba incorrectamente religiosidad y aparato clerical.

Metodológicamente el ensayo sobre la religión parece estar dividido en tres secciones: La parte I <La religión en el Tawantinsuyo> y II parte <La conquista católica> tienen que ver interpretativamente con la parte histórica. La parte III ya tiene que ver con una cuestión interpretativa que corresponde a la fase de la república que entronca con la versión que manejan los del movimiento radical..

La posición del autor.-

La primera parte del ensayo sobre la cuestión religiosa estima que

<<El pueblo inkaico ignoró toda separación entre religión y política, toda diferencia entre Iglesia y estado. Todas sus instituciones como todas sus creencias, coincidían estrictamente con su economía de pueblo agrícola y con un espíritu de pueblo sedentario. La teocracia descansaba en lo ordinario y lo empírico: no en la virtud taumatúrgica de un profeta ni de su verbo. La religión era el estado>> (7 ensayos, p. 169)

Respecto a la segunda parte, es decir el cristianismo y la iglesia durante la colonia, afirma:

<<Pero, ---vencedor el pomposo culto católico del rústico paganismo indígena--- la esclavitud y la explotación del indio y del negro, la abundancia y la riqueza, relajaron al colonizador. El elemento religioso quedó absorbido y dominado por el elemento

eclesiástico. El clero no era una milicia heroica y ardiente, sino una burocracia regalona, bien pagada y bien vista>> (idem, p. 183)

Sobre la parte III afirma lo siguiente y que aquí destacamos: <<El liberalismo peruano, débil y formal en el plano económico y político, no podía dejar de serlo en el plano religioso>> (idem, p. 189). El liberalismo peruano así como nunca trató de desfeudalizar el estado, así tampoco trató de laicizarlo (idem, p. 191). Y refiriéndose a uno de los ideólogos liberales, José Gálvez, afirma repitiendo una cita de Jorge Guillermo Leguía, que el dicho José Gálvez nunca desconoció a la Iglesia y sus dogmas (idem, p. 190)

Y en esta misma sección deslindando con el anarquismo afirma que no es suficiente la prédica anticlerical, que desde el materialismo histórico se entiende que las religiones son producto del régimen económico-social que las produce y sostiene. Y, ciertamente, apunta a modificar esta base material y no se centra en lo anticlerical. Hacerlo es caer en el diversivo liberal burgués.

¿Cuáles parecerían ser entonces las lecciones teóricas de JCML?. Respecto a la *primera parte la lección sugerida* es que el imperio fue una economía agraria y sobre ello descansó la estructura de creencias, creencias que el describe situados dentro del contexto del sentimiento panteísta (que nuestro autor distingue claramente del pensamiento panteísta).

La *segunda parte* parece sugerir *una lección* más neta: el aparato eclesiástico canalizó el sentimiento religioso, es decir la religiosidad de las diversas clases y estratos de la sociedad colonial y republicana canalizó el sentimiento religioso, la religiosidad, detrás de la burocracia clerical estatuida como la oficial y única capaz de determinar su valor o no.

Las *lecciones de la parte tres* son también claras: el liberalismo peruano fue tradicional respecto a la Iglesia, y, el movimiento radical quiso impulsar la agitación anticlerical sin embargo limitada para nuestra época, ahora se tiene que apuntar a debilitar el orden económico-social porque es desde el orden económico-social donde se montan y reproducen las creencias.

El planteamiento de / Ensayos entre 1930 al 2003.-

Desde la época de JCML hasta ahora han acontecido eventos de diverso grado que nos lleva a reformularnos su planteamiento en varios aspectos.

Respecto a la *parte I* es claro que las antiguas creencias continúan existiendo detrás de las creencias religiosas católicas, parecería ser más un caso de mimetización y no de sincretismo. Coincidiendo con Rodrigo Montoya diremos que nunca se dio un sincretismo entre la religión prehispánica y la hispánica (la teoría del sincretismo es trabajada por la línea Kubler-Marzal)

Se suma a esto un elemento adicional que son las oleadas migratorias (1940-1960, 1970, 1980-2000) del campo a la ciudad y de ambas a la capital. Es sabido que un poco más de la población de Lima es de origen migrante y, que un porcentaje de esos migrantes, procede de las comunidades del campo.. Es claro que en esta enorme cantidad de personas, así como la religión incaica rebajó todo el contenido metafísico de la religión y teologías católicas para tornarla una simple guía moral, de igual manera la masa migrante que radica en Lima hace dos o tres generaciones han rebajado igualmente todo contenido metafísico de la religión católica cristiana.

Y tornado esa creencia, que ya no es católica ni netamente prehispánica, mostrando un abandono un abandono de su original contenido o secularización del contenido religioso de los aspectos antes mencionados, y que generación tras generación parecería tornarse moral práctica, han terminado por quedar fijadas en ciertas formas de costumbres, estimaciones y valores de la autoconciencia espontánea bajo otra modalidad u otras modalidades.

La *sección dos* es bastante clara, resulta una arbitrariedad de los aparatos eclesiásticos pretender que la religiosidad en su fase de sentimiento y luego concepto solamente puede concebirse y canalizarse en marcos de los diversos aparatos eclesiásticos. Si bien es cierto que los aparatos eclesiásticos dotan a sus creyentes de las ideas y estimaciones respecto al Dios cristiano para expresarlo en la vida cotidiana, es un hecho que esta forma de manifestación resulta abstracta en la medida que en la práctica es una minoría ínfima quien efectivamente la sigue consecuentemente..

El sentimiento religioso, que es un sentimiento superior (después veremos las reflexiones de JCML en *Defensa del marxismo*) y ennoblecedor en la medida que adecua la personalidad de los individuos conforme a los valores que dimanar de esta creencia; y que el individuo la encarna y materializa en acciones y conducta cuando la relaciona el individuo, reitero, con alguna actividad o un conjunto de actividades. Esta relación va modelando críticamente el conjunto de creencias y estimaciones que poco o nada tendrían que ver con Dios.

El sentimiento religioso o simplemente religiosidad es una fuerza que tonifica al cuerpo y fortalece la voluntad, enriquece la fuerza y tenacidad cuando se trata de las ideas e ideales morales; y, ciertamente, esta religiosidad, esta fuerza tonificadora del cuerpo, retorna de las ideas e ideales morales enriqueciendo los varios aspectos del cuerpo, tonificándolo y dándole mayor concentración en perseguir los objetivos, produciéndose un canal bastante fluido de interrelación y mutua potenciación.

Y ¿dónde estriba la superioridad de este sentimiento religioso?. Estriba en dotarnos de la capacidad de hacernos más nobles y generosos respecto a nosotros mismos y los demás, liberándonos del sentimiento de culpa y pecado. Y en este proceso de elevamiento, cuya fuerza central provendrá y proviene del indeclinable espíritu, la enorme fuerza de reserva que procede las clases trabajadoras, esclarecidas de su papel social y moral, actúan y actuarán como la fuente permanente para los grandes logros sociales. Pero encima de ambas cosas o gracias a ambas cosas aprendera a hacerlo sea como clase o individuo sin vanas esperanzas en otra vida. Será aquí en la tierra o no será.

Quizá sea pertinente mencionar aquí a F Nietzsche quien decía que el ser humano tiene derecho a la plena autonomía y no vivir orientado a practicar el bien y satisfacer una relación con un conjunto de ideas que justificarían el dicho bien. (y los que no se encuadren allí serían posiblemente la encarnación del mal). La creencia religiosa así como engendra responsabilidad sectaria engendra igualmente irresponsabilidad sectaria.

La *sección III* es mucho más rico en sugerencias, en efecto el liberalismo peruano nunca fue ni es antiiglesia, al contrario siempre buscó mantener alianza con ella. Hasta hoy que el Estado maneja un concordato secreto con el Vaticano

Sobre la denuncia anticlerical del movimiento anarquista parece claro que, en efecto, no basta tal denunciar, y se hace necesario poner de

manifiesto cuál es la base, la base material, que subyace tras de estas religiones.

La posición de JCML en *Defensa del marxismo*.-

La posición de JCML en este libro es mucho más explícita y tiene varios matices en absoluto incompatibles. Veamos uno bastante interesante:

«El materialista, si profesa y sirve su fe religiosamente, sólo por una convención del lenguaje puede ser opuesto o distinguido del idealista» (Defensa del marxismo, p. 60). Y más adelante afirma que es completamente falso «suponer que una concepción materialista del universo no sea apta para producir grandes valores espirituales. Los prejuicios teológicos...inducen a anexar a una filosofía materialista una vida más o menos cerril» (Idem, p. 103)

El contexto polémico en esta obra es sin duda la interpretación lassellana del socialismo en la versión de la II Internacional y su burocracia sindical quien habían terminado por asumir la filosofía evolucionista y racionalista. Para este lassallismo el materialismo entendido en el horizonte del evolucionismo vulgar había terminado por convertirse filosóficamente en una tremenda deformación.

Y obsérvese el sensible desplazamiento del sentido para referirse al contexto entre los *7 ensayos y Defensa del marxismo*. Es bastante claro que JCML está fuertemente preocupado con el significado de la fe revolucionaria, con el contenido y la fuerza que anima a las clases subalternas para la ejecución de la tarea histórica de construcción del socialismo.

¿Cuáles son las lecciones que podemos sacar de este texto?. Las lecciones que podemos sacar son las siguientes.

- 1) JCML tiene claro el carácter heroico del socialismo, aquí religión es asociado con temple y concentración de la voluntad de los hombres tras un gran ideal social que exigía una actitud moral. El ideal moral va junto con la concepción materialista, ontológica, del mundo y la vida,
- 2) la pasión revolucionaria no está exenta de conocimiento,

- 3) la pasión revolucionaria puede llenar la vida cotidiana de las masas y clases si concentradas en el objetivo social e histórico,
- 4) una filosofía materialista puede crear una filosofía apta para grandes realizaciones y aspiraciones espirituales de masas..

La posición de defensa del marxismo entre 1930 y el 2003?.-

En todos estos años ha quedado perfectamente claro que hay que distinguir entre ideales morales y concepciones ontológicas filosóficas y prácticas individuales.

Los ideales morales son válidos para todo tipo de personas: creyentes y no creyentes, y no se precisa una filosofía específica para tener un ideal moral. La segunda cuestión está en que una concepción materialista es una concepción ontológica del mundo y de la vida y que no necesariamente hay concordancia entre lo que se dice y hace pero eso no destruye una teoría. Y que ontológicamente el materialismo puede engendrar una ética superior, una ascesis y una fe tan fuertemente motivadora como cualquier creencia clerical religiosa.

Por lo antes dicho la pasión nace de un proceso de conocimiento que eleva la *imaginación a la posibilidad de imaginar nuevas posibilidades sociales* a estos que luchan en la vida cotidiana. Así se hace necesario modificar el criterio racionalista de concebir la relación razón-pasión, y dejar de considerar a la pasión como un aspecto inferior, negativo o destructivo. Y esta posición revalorando la pasión es novedosa en JCML para su época. Y lo sigue siendo para la actualidad.

Algunas reflexiones adicionales sobre este punto.-

Todo parece mostrar al final de cuentas que el sentido compone se mueve por algo que llamaremos provisionalmente una autoconciencia del mundo y de la vida propia del sentido común o espontaneidad.

Esta *estructura del sentido común o autoconciencia espontánea* parece estar dominada por una serie de consideraciones, reproduce lo que intelectualmente se suele manejar en un plano de conciencia teórica crítica, pero a diferencia de esta conciencia teórica donde parece quedar todo asentado en lo racional o abstracto, en esta autoconciencia espontánea todo queda asentado en una *precaria conceptualización* que es producto de esa conceptualización.

Se apoya, toma, se nutre, construye su subjetividad, grande y cotidianamente en las ideas fragmentarias del entorno, es decir de las relaciones sociales cotidianas. Y son además de orientadores, modeladores estimativos o pre-valorativos, porque su aceptación se funda en una convicción nacida de esta fuente aparentemente no-crítica (no valorativos, que serían crítico racionalmente elaborados).

¿Tienen entonces algún grado de carácter crítico?. La respuesta es afirmativa, aunque esta capacidad sea limitada, y sujeta a una serie de interferencias, es claro que les permite distinguir en algún grado y jerarquizar sus acciones, sus diferentes niveles de acciones cotidianas, y orientarse. Es una autoconciencia que en gran medida se mueve dominado por lo que llamaremos lo utilitario y la razón particular. Pero no siempre es solamente esto.

Posee una enorme capacidad de instrumentalizar las ideas, criterios, valores, y actuar como un potente mediador para mimetizar lo antiguo en lo nuevo. Si se pone en ejemplo quedaría sí: es como un gigantesco campo de fuerza que aparentemente no se ve, sin embargo actúa, sin embargo es un mediador para cualquier evento que actúe junto a él o respecto a él.

Es como un concepto que cae en un campo de fuerza y no llega directamente a lo que quiere expresar o manifestar sino que al ser mediada por el *campo de fuerza estimativo actuante*, termina extrapolado reapareciendo bajo otra forma o contenido *pero en otro ámbito y reforzando otros ámbitos o aspectos negativos de ese campo de fuerza*, alimentando a ese campo de fuerza que se supone tendría que ser lo superado.

Algunas observaciones finales.-

Nosotros estimamos que la posición de JCML es correcta cuando estima que no se tiene que reducir la lucha contra la iglesia a una lucha política anticlerical, sino además a develar la naturaleza clasista de la misma.

Pero hay otro aspecto más, que el reconocimiento de que la base material supone el terreno para la aparición de ciertas ideas y creencias, aún siendo correcto, también obliga a comenzar a trabajar el concepto de ateísmo, ir revelando sus fuentes sociales y clasistas. Al menos en su aspecto intelectual

Pero se sigue más claro aún que se hace imperativo trabajar con más fuerza el ateísmo de la indiferencia para modelar un ateísmo práctico positivo

Finalmente, resulta correcta la distinción que hace de religión como aparatos eclesiásticos respecto a la religiosidad popular, esta observación se tiene que manejar y estimular

(Conferencia Local del SUTEP, 15 de noviembre del 2003, hora 3. pm)